

54/2017 25 de septiembre 2017

José M^a Santé Abal y Alberto Bussandri

Nigeria, elenco de conflictos. Los
chiitas nigerianos y el conflicto de
Biafra

Nigeria, elenco de conflictos. Los chiitas nigerianos y el conflicto de Biafra

Resumen

Nigeria, primera economía subsahariana, tiene una relevancia notable tanto para Europa como para España. Pero Nigeria también es una amalgama de conflictos armados derivados de conflictos sociales que disuade con eficacia la posibilidad de atraer inversión extranjera. No en vano, Nigeria es probablemente uno de los países del mundo con mayor número de conflictos armados internos. A lo largo de este documento, se analizan dos conflictos sociales nigerianos que, a pesar de que en los mismos tiene presencia la violencia directa, no han evolucionado en conflictos armados. Los conflictos de Biafra y de la comunidad chiita nigeriana nos permiten acercarnos al problema de los conflictos armados nigerianos desde la perspectiva de las condiciones que, de alguna manera, impiden su evolución en conflictos armados.

Abstract

Nigeria, the first sub-Saharan economy, has a significant relevance for both Europe and Spain. But Nigeria is also an amalgam of armed conflicts arising from social conflicts that effectively dissolve the possibility of attracting foreign investment. Not surprisingly, Nigeria is probably one of the countries with the greatest number of internal armed conflicts in the world. Throughout this paper, we analyze two Nigerian social conflicts that, despite the presence of direct violence in them, have not evolved in armed conflicts. The conflicts in Biafra and the Nigerian Shia community allow us to approach the problem of Nigerian armed conflicts from the perspective of conditions that, in some way, avoid their evolution in armed conflicts.

Palabras clave

Nigeria, Biafra, chiitas nigerianos, conflicto armado, MASSOB, IPOB, IMN.

Keywords

Nigeria, Biafra, Nigerians Shias, armed conflict, MASSOB, IPOB, IMN.

Introducción

El proyecto de investigación sobre Nigeria y sus conflictos armados que desde el Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE) abordamos a principios del año 2017, contemplaba el estudio de las condiciones presentes en la sociedad nigeriana en su conjunto en una primera fase, para, posteriormente, proceder al estudio de los principales conflictos armados presentes en el país de una forma individualizada y pormenorizada con el fin de tratar de averiguar si esas condiciones presentes en la sociedad en general se daban en aquellos conflictos sociales nigerianos que hubiesen evolucionado en conflicto armado.

Pero la investigación no podría ser concluyente si en el estudio no incluyésemos conflictos sociales que no hubiesen evolucionado, al menos de momento, en conflictos armados, con el fin de determinar si la ausencia de determinadas condiciones del conjunto que se da en la sociedad nigeriana pudiera estar relacionada con el estado de evolución del conflicto hacia la violencia.

Por ese motivo, se decidió incluir los conflictos de Biafra y de los chiitas nigerianos en la muestra que se pretendía analizar cualitativamente a través de la literatura especializada en los mismos. Estos conflictos, aunque no sea posible desvincularlos totalmente del ejercicio de la violencia directa¹, si podemos decir que no son conflictos armados bajo la definición del mismo adoptada al inicio de nuestra investigación². La previa lectura de las noticias de la prensa nos permitía formular como conjetura que la violencia que se había alcanzado en estos conflictos no los cualificaba como «armados».

¹ Por violencia directa, en contraposición con la violencia indirecta, a efectos de este documento, deberemos entender aquella que se ejerce durante una agresión y que va desde la amenaza hasta la violencia física. Conforme con la definición formulada por Julien Freund. FREUND Julien. *Sociologie du Conflict*. Madrid: Servicio de Publicaciones del EME 1995, ISBN 84-7823-385-7, p. 84.

² A efectos de este documento, entenderemos por «conflicto», la oposición de dos partes en la consecución de un objetivo mutuamente excluyente, más allá de reglas de competición y con la presencia de hostilidad, en cuyo desarrollo podría llegarse al empleo de la violencia y en cuya escalada podría llegar hasta las últimas consecuencias. Igualmente, por «conflicto social» entenderemos todo aquel conflicto en el que las partes en oposición son grupos de personas que cohabitan en espacio y tiempo en una región del planeta definida por la delimitación territorial de un Estado. Por último, entenderemos por «conflicto armado» aquel conflicto social en el que alguno de los grupos enfrentados, organizado de forma consciente y atendiendo a un plan, lleva a cabo acciones mediante el empleo de armas, contra el grupo opositor o contra sectores de la población que identifica como pertenecientes al mismo, con el fin de alcanzar el objeto del que surge la oposición. SANTÉ José M^a. «Nigeria, elenco de conflictos. Diagnóstico de sociedad (I)». *Documento de Análisis*, n.º 14/2017, IEEEE, 1 mar. 2017, disponible en el web: http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2017/DIEEEA14-2017_Nigeria_Diagnostico_xlx_JMSA.pdf [consulta: 30 may. 2017], p. 2.

Por otro lado, la naturaleza diferenciada de ambos conflictos nos ofrecía una oportunidad para analizar tanto el conflicto de origen étnico (Biafra) como el de origen religioso (chiitas nigerianos). Esta investigación particular y su comparación con las efectuadas sobre los conflictos previamente estudiados y presentados en documentos de análisis del IEEE anteriores, de la serie titulada «Nigeria, elenco de conflictos», nos debe permitir alcanzar importantes conclusiones sobre las condiciones presentes en la sociedad nigeriana que habilitan la evolución del conflicto social en conflicto armado.

Al igual que se hizo en los documentos anteriores, presentamos a continuación las preguntas que guían nuestra investigación en su conjunto, de forma que el lector tenga su propia referencia sobre lo que se persigue con la misma:

- ¿Podemos deducir de las disposiciones psicoculturales en Nigeria que se trata de una sociedad con inclinación al empleo de la violencia en la resolución de sus disputas?
- ¿Existe un discurso social³ de la diferencia en Nigeria?
- ¿Es utilizada la diferencia como parte del discurso político en Nigeria?
- ¿Favorece la situación económica en Nigeria la evolución de sus conflictos sociales hacia la violencia?
- ¿Dispone de legitimidad el Estado para garantizar su compromiso en el contrato social⁴?
- ¿Tienen las Fuerzas Armadas nigerianas y las fuerzas y cuerpos de seguridad la capacidad necesaria para enfrentarse a los riesgos que representan los diversos retos armados existentes en el territorio?
- ¿Tiene el Estado competidores (milicias, mafias, crimen organizado, señores de la guerra, etc.) en el concurso por el contrato social?

³ El «discurso social» no consiste únicamente en un texto doctrinal sino en la forma de pensar propia de una sociedad en un momento determinado que se ve reflejada en todos los órdenes (hechos, productos culturales, organización, comportamiento, etc.) y para cuya recopilación es preciso acudir a toda clase de textos y todo tipo de manifestaciones culturales. SAID Edward. *Culture and Imperialism*. Barcelona: Anagrama 1996, *apud* CAIRO Heriberto y PASTOR Jaime. «La construcción discursiva de los conflictos: la guerra global y las contiendas localizadas en el nuevo orden mundial». CAIRO Heriberto y PASTOR Jaime (comps.). *Geopolítica, Guerras y Resistencias*. Madrid: Trama 2006, ISBN 84-89239-65-7. P. 13. El término «discurso social», debe ser entendido como un conjunto de enunciados que depende de una misma formación discursiva, expresados no solo a través del lenguaje (escrito o artístico) sino también de las prácticas sociales, en un todo integrado por la institucionalización y la práctica. FOUCAULT Michael. *El Nacimiento de la Clínica: Una arqueología de la mirada médica*. México, Siglo XXI, 1966 e *Historia de la sexualidad 1. La voluntad del saber*. México, Siglo XXI, 1978 *apud* CAIRO Heriberto *opus cit.*, pp. 12-13. Así, el discurso social se diferencia del discurso político en que este último sí obedece a un texto doctrinal y solo pertenece al ámbito de la política, especialmente de la política doméstica.

⁴ SANTÉ José M^a. *Op. cit.*, 2017, p. 19.

- ¿Existen actores externos que favorecen la evolución de los conflictos sociales nigerianos hacia la violencia?

A lo largo de este documento de análisis, se presentarán los análisis efectuados a los conflictos de Biafra y de los chiitas nigerianos de forma paralela para facilitar la comparación al lector. El documento comienza con la presentación de los antecedentes de ambos conflictos con el fin de comprender cuál es su origen, para pasar, a continuación al análisis de los mismos en la actualidad. El estudio de la situación presente, así como el de los agentes externos que influyen en el conflicto y que se presenta a continuación, nos permitirá determinar las diferentes condiciones que rodean a estos dos conflictos y su posible impacto en la evolución de los mismos hacia la violencia.

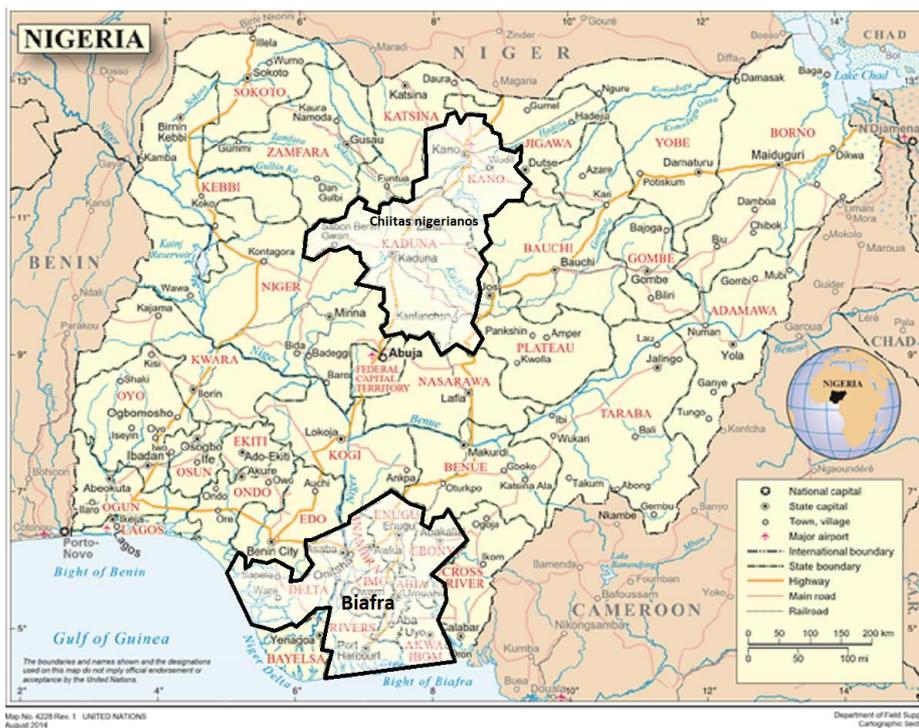


Figura 1. Estados en los que mayoritariamente habitan la etnia igbo que reclama la independencia de Biafra y la comunidad chiita de Nigeria.
Fuente: Elaboración propia sobre cartografía de Naciones Unidas

Antecedentes de los conflictos

La región separatista de Biafra

El conflicto social que sigue afectando las regiones sureste y sur-sur del Estado de Nigeria⁵ remonta sus orígenes a la sangrienta guerra civil que se llevó a cabo entre los años 1967 y 1970. Durante dicha confrontación violenta, Biafra se declaró Estado independiente, situación que se mantuvo durante dos años y medio, hasta la derrota a manos del gobierno nigeriano. El Estado independiente de Biafra incluía los actuales estados federales nigerianos de Abia, Anambra, Enugu, Ebonyi, Imo, Rivers, Delta y Akwa Ibom⁶. En los primeros cinco es mayoritaria la etnia *igbo* que, entonces como hoy, está al frente de los movimientos de lucha por la independencia⁷. Los últimos tres, en cambio, son productores de petróleo⁸, y esto podría explicar por qué a finales de los años sesenta el joven Estado nigeriano puso todos sus esfuerzos en ganar la guerra civil y porque hoy en día sigue reaccionando de manera aparentemente desproporcionada⁹. La guerra civil, con entre uno y dos millones de muertos y los *pogrom*¹⁰ de población *igbo* que anticiparon y siguieron al conflicto¹¹, ha dejado una herida enorme dentro de la comunidad. Conviene destacar que los biafrenses llegaron a presentar el conflicto ante la opinión pública mundial como un genocidio y que no faltaron parangones con el holocausto sufrido por los judíos durante la Segunda Guerra Mundial¹². A esto se han añadido medidas discriminatorias como el hecho de que las propiedades de los *igbo* fuera de sus regiones predominantes fueran consideradas por el gobierno

⁵ STRATFOR. «Nigeria's Geopolitical Zones». *Stratfor Worldview*, 1 de octubre 2010, disponible en <https://www.stratfor.com/image/nigerias-geopolitical-zones> [consultado el día 15/06/17].

⁶ ROBERTS Martin. «Biafran support likely to remain limited but detention of secessionist leader will continue driving violent Nigerian protests». *Jane's IHS*, 13 de enero de 2016, disponible en <https://janes.ihs.com/Janes/Display/jiwb34240-jiwb-2016> [consultado el día 14/06/17], p. 2.

⁷ *Ibid.*, pp. 2-3.

⁸ *Ibid.*, p. 2.

⁹ BURKE Jason. «Nigerian army denies killing 150 at Biafra demonstrations». *The Guardian*. 24 de noviembre de 2016, disponible en <https://www.theguardian.com/world/2016/nov/24/nigeria-army-denies-killing-150-at-biafra-demonstrations> [consultado el día 25/11/16].

¹⁰ «Masacre, aceptada o promovida por el poder, de judíos y, por ext., de otros grupos étnicos». Véase REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, disponible en <http://dle.rae.es/?id=TU1aoAR> [consultado el día 15/06/17].

¹¹ INTERNATIONAL CRISIS GROUP. «Nigeria: Want in the Midst of Plenty». *Africa Report* n.º 113, 19 de julio de 2006, disponible en <https://d2071andvip0wj.cloudfront.net/113-nigeria-want-in-the-midst-of-plenty.pdf> [consultado el día 14/06/17], p. 7.

¹² HEERTEN Lasse et MOSES A. Dirk. «The Nigeria-Biafra war: postcolonial conflict and the question of genocide». *Journal of Genocide Research*. Vol. 16, n.ºs 2-3, 2014, disponible en <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/14623528.2014.936700> [consultado el día 4/04/17], pp. 178-180.

«abandonadas»¹³. Estos sin embargo, no son sus únicos desafíos. Hay también un sentimiento de marginalización y exclusión causado por las escasas provisiones de infraestructuras y servicios sociales por parte del gobierno central desde el fin de las hostilidades en el año 1970¹⁴.

Además, por ser uno de los grupos étnicos más dispersos dentro del país, con frecuencia son víctima de la violencia de otros grupos¹⁵. Han sido aislados también a nivel político: no han podido contar con una adecuada representación en el gobierno central a pesar de ser una de las tres etnias mayoritarias del país y los programas de reconciliación llevados a cabo por parte de las autoridades han sido un enorme fracaso¹⁶. Para finalizar, la implantación de la sharía en los Estados del norte ha aumentado la preocupación del colectivo por los igbo residentes en esa zona y por el temor de una difusión del islam a toda Nigeria¹⁷.

Los principales movimientos para la independencia son dos: MASSOB (Movement for the Actualization of the Sovereign State of Biafra) e IPOB (Indigenous People of Biafra). Los dos movimientos rechazan la violencia y tratan de mantener a sus miembros alejados de ella, aunque se han producido algunas confrontaciones con el Ejército y las Fuerzas de Seguridad nigerianas, aparentemente relacionadas con un uso desproporcionado de la fuerza por parte de estas últimas¹⁸. Estos, de todos modos, permanecen hasta el momento como casos aislados. Particularmente, el MASSOB invita a sus propios miembros a defenderse en caso de ser atacados y se considera que la organización pudiera estar preparada para responder con violencia si fuera atacada¹⁹.

El gobierno federal por su parte considera que estos movimientos violan la Constitución de Nigeria, la cual afirma que el país es uno, indivisible y soberano. Por eso, probablemente, reaccione de forma habitual criminalizando a los grupos, encarcelando a sus líderes o llegando en algunos casos a homicidios extrajudiciales²⁰.

¹³ AGBU Osita. «Ethnic Militias and the Threat to Democracy in Post-Transition Nigeria». *Nordiska Afrikainstitutet*. N.º 127, 2004, disponible en <https://www.files.ethz.ch/isn/95522/127.pdf> [consultado el día 14/06/17], p. 21.

¹⁴ *Ibid.*, p. 23.

¹⁵ *Ibid.*, p. 19.

¹⁶ *Ibid.*, p. 21.

¹⁷ *Ibid.*, p. 48.

¹⁸ SANDIG Jan. «Framing Protest and Insurgency: Boko Haram and MASSOB in Nigeria». *Civil Wars*, vol.17, n.º 2, 2015, disponible en <http://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1080/13698249.2015.1070450> [consultado el día 3/04/17], p. 143.

¹⁹ AGBU Osita. *Op. cit.*, p. 20.

²⁰ INTERNATIONAL CRISIS GROUP. «Nigeria's Faltering Federal Experiment». *Africa Report* n.º 119, 25

Los chiitas nigerianos

En los estados de Kaduna y Kano en el norte de Nigeria se ha establecido desde varias décadas una comunidad chiita que puede contar entre tres y cuatro millones de miembros, menos del 5% de la población nigeriana²¹. La corriente chiita del islam fue introducida en Nigeria por parte de Sheikh Ibrahim Zakzaky en los años ochenta, con la creación del IMN (Islamic Movement of Nigeria)²². El grupo se opone a la intervención estatal en temas religiosos y administra por su cuenta programas sociales, educativos y de sanidad²³. La organización se declara no violenta, aunque los analistas de *Jane's IHS* consideran que pudiera haber recibido apoyo y armas por parte de Irán²⁴. Los estados federales donde el grupo se encuentra son mayoritariamente musulmanes sunitas, como toda la región norte de Nigeria donde, en la última década, la corriente intolerante del salafismo ha tenido larga difusión²⁵. Por esto, a menudo, es visto con malos ojos e, incluso, atacado tanto por las autoridades y el Ejército, por su actuar en oposición al gobierno y su cercanía al Estado iraní, como por la población local sunita y las milicias que operan en esos territorios como Boko Haram²⁶.

Presente del conflicto

La situación en Biafra

El conflicto social que ve enfrentarse, en la actualidad, a los movimientos a favor de la independencia de Biafra y el Estado nigeriano empezó oficialmente en el año 2000 con la fundación del MASSOB²⁷. Se trata de la primera organización independentista del país, que hoy en día sigue siendo la referencia principal de esta lucha. Antes de ese momento el tema de la independencia de Biafra permaneció desaparecido del debate político durante treinta años, como si fuese un tabú²⁸. En esta desaparición habían

de octubre de 2006, disponible en <https://www.crisisgroup.org/africa/west-africa/nigeria/nigerias-faltering-federal-experiment> [consultado el día 14/06/17], pp. 16-18.

²¹ ROBERTS Martin. «Killing of Shias more likely to provoke further attacks on minority group than foment new Nigerian insurgency». *Jane's IHS*. 29 de diciembre de 2015, disponible en <https://janes.ihs.com/Janes/Display/jiwk34221-jiwk-2016> [consultado el día 14/06/17], p. 3.

²² *Ibid.*, p. 3.

²³ *Ibid.*, p. 3.

²⁴ *Ibid.*, p. 3.

²⁵ CAMPBELL John. «Salafism in Norten Nigeria Beyound Boko Haram». *Africa in Traslation*. 27 de enero de 2017, disponible en <https://www.cfr.org/blog-post/salafism-northern-nigeria-beyond-boko-haram> [consultado el día 31/01/17], pp. 3-4.

²⁶ ROBERTS Martin. *Op. cit.*, 2015, p. 3.

²⁷ INTERNATIONAL CRISIS GOUP. *Op. cit.*, 25 de octubre de 2006, p. 16.

²⁸ SANDIG Jan. *Op. cit.*, p. 154.

concurrido varias razones, entre las que se encuentra la experiencia traumática sufrida por la población civil local durante la guerra civil de los años 60²⁹. Por eso, los problemas que el grupo tuvo que enfrentar en principio fueron dos: primero, convencer a su «pueblo», la etnia igbo, que era necesario empezar una nueva lucha por la independencia y segundo, prometerles que esto no iba a terminar en una nueva guerra³⁰. Respecto al primer problema, la necesidad de convencer que la separación de Nigeria era la única solución frente a otras alternativas como, por ejemplo, una mayor autonomía regional, hizo que los discursos del grupo se enfocaran en el aislamiento y en la discriminación sufridos por parte de la población igbo en la vida política, social y económica del país, especialmente en los niveles más elevados³¹. Este tipo de discurso encontraba de hecho un elevado consenso³². Además, según el MASSOB, el supuesto riesgo de una progresiva «islamización» del Estado nigeriano debido a la implantación de la ley islámica *sharia* en los Estados norteños se estaba convirtiendo en un peligro cada vez más real³³. A este argumento era muy permeable la comunidad cristiana cuyos miembros en el norte habían sufrido confrontaciones con ciudadanos musulmanes³⁴. Para eliminar definitivamente cualquier restante confianza en el gobierno nigeriano, el MASSOB interpretó la guerra civil de los años 60 como una consecuencia inevitable de las persecuciones y matanzas sufridas por la población igbo en las partes de Nigeria donde se encontraban en minoría. Según esta idea, Biafra se habría separado porque los igbo que huían de todas partes de Nigeria y se refugiaban allí no se sentían protegidos por parte de Nigeria³⁵.

Respecto al segundo problema, el MASSOB planteó su lucha a través de tres principios interrelacionados: no violencia, no éxodo e internacionalización de la lucha³⁶. Es decir que su conducta iba a ser, sin ninguna excepción, no violenta, no obligaría a los igbo a dejar sus tierras y buscaría fuertes apoyos a nivel internacional. Según los análisis del MASSOB, durante la guerra de los sesenta, los apoyos internacionales se habrían

²⁹ *Ibíd.*, p. 154.

³⁰ SANDIG Jan. *Op. cit.*, p. 154.

³¹ AGBU Osita. *Op. cit.*, p. 21.

³² SANDIG Jan. *Op. cit.*, p. 152.

³³ AGBU Osita. *Op. cit.*, p. 47.

³⁴ CLINE Lawrence E. «'Today we shall drink blood': internal unrest in Nigeria». *Small Wars & Insurgencies*, vol. 22, n.º 2, 2011, disponible en <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/09592318.2011.573399> [consultado el día 3/04/17], pp. 280-281.

³⁵ AGBU Osita. *Op. cit.*, p. 47.

³⁶ SANDIG Jan. *Op. cit.*, p. 151.

quedado cortos³⁷. En particular, el objetivo de la organización era y sigue siendo llegar a un referéndum supervisado por observadores internacionales a través del cual los igbo pudieran decidir su propio futuro de manera pacífica³⁸. Hay que considerar que hasta el momento la actuación del movimiento se ha mantenido muy firme en estos principios, especialmente en el pacifismo. Las acciones han sido a veces agresivas y provocativas a través de desobediencia civil³⁹ y mediante la utilización de una particular simbología basada en el empleo de banderas y uniformes⁴⁰, pero el movimiento nunca ha permitido que sus miembros ejerzan la violencia. Incluso llegaron a expulsar y condenar públicamente a los miembros culpables de acciones de este tipo⁴¹, a pesar de la fuerte represión a la cual el grupo había sido sometido por parte del Estado nigeriano. La estabilidad y autoridad de su liderazgo han contribuido a fortalecer esta firmeza. Desde su fundación, Ralph Uwazurike ha estado siempre al mando de la organización, a pesar de sus numerosos periodos de cárcel⁴². En cambio, gracias a estas encarcelaciones ha llegado a tener un enorme prestigio dentro de su pueblo⁴³. Durante su juventud vivió y estudió en la India, donde entró en contacto con el ejemplo y las enseñanzas del Mahatma Gandhi, ejemplo que luego trasladó a Nigeria y que lo transformándose en un adepto a lucha no violenta⁴⁴.

El segundo grupo más importante de la lucha independentista pro-Biafra, el IPOB, comparte formalmente el planteamiento pacifista, sin embargo sus actuaciones han dado lugar a dudas. El movimiento IPOB nació en años más recientes de la mano de Nnamdi Kanu, exmiembro del MASSOB expulsado por haber instigado a la violencia durante las protestas callejeras⁴⁵. La particularidad de este segundo grupo es haber creado una radio clandestina a través de la cual llegar a todos los militantes⁴⁶. El IPOB lograría la atención de los medios a partir de 2015, cuando la detención de Kanu empujó una multitud de gente, incluyendo a miembros del MASSOB, a salir a las calles para protestar contra el

³⁷ *Ibíd.*, p. 155.

³⁸ *Ibíd.*, p. 152.

³⁹ AGBU, Osita. *Op. cit.*, p. 48.

⁴⁰ INTERNATIONAL CRISIS GROUP. *Op. cit.*, 19 de julio de 2006, p. 28.

⁴¹ SANDIG, Jan. *Op. cit.*, p. 153.

⁴² *Ibíd.*, p. 152.

⁴³ *Ibíd.*, p. 152.

⁴⁴ AGBU Osita. *Op. cit.*, pp. 19-20.

⁴⁵ UGWUANYI, Sylvester. «Arrested Radio Biafra boss is not our member – MASSOB leader, Uwazurike». *Daily Post*, 19 de octubre 2015, disponible en <http://dailypost.ng/2015/10/19/arrested-radio-biafra-boss-is-not-our-member-massob-leader-uwazurike/> [consultado el día 10/06/17].

⁴⁶ ROBERTS Martin. *Op. cit.*, 2016, p. 2.

gobierno nigeriano. Las protestas fueron reprimidas muy duramente, con centenares de muertos como consecuencia, lo que fortaleció el discurso de los que contestan la legitimidad del aparato estatal e integridad del contrato social⁴⁷. La actuación del gobierno ha sido criticada por algunos autores por reactiva, relativamente arbitraria y muy violenta⁴⁸. Esto ha contribuido a una radicalización de los militantes, sobre todo de los más jóvenes, a los cuales la autoridad del MASSOB procura, sin embargo, mantener alejados de la violencia⁴⁹. El gobierno nigeriano y sus fuerzas de seguridad no son de todos modos los únicos enemigos de la lucha independentista. También los gobernadores de los Estados nigerianos con mayoría igbo, miembros de esta etnia, se oponen al proyecto separatista. Las razones parecen ser tanto de tipo económico, por las ventajas que obtienen gracias a sus inversiones económicas en todo el territorio nigeriano y que no están dispuestos a perder, como de tipo estratégico, porque no consideran realista la posibilidad de conseguir el objetivo independentista sin guerras y medios militares⁵⁰. De esta manera dan vigor a las críticas de los movimientos que los ven atentos a proteger su posición a costa de ir contra a los intereses de su propia etnia.

El chiismo nigeriano

Si el contexto social y las actitudes pacifistas del MASSOB contribuyen a que el conflicto social de Biafra tenga muy poca probabilidad de convertirse en un conflicto armado, sobre el movimiento chiita IMN podríamos afirmar que existen más dudas, por varias razones.

En primer lugar el chiismo en Nigeria es una tradición muy reciente. En 1960, el año de la independencia de Reino Unido, casi no había chiitas en el país⁵¹. Esta rama del islam fue introducida a partir de los años 80 por parte de Sheikh Ibrahim Zakzaky⁵², gran partidario de la revolución iraní y del partido libanés Hezbollah⁵³. Hoy la comunidad chiita nigeriana cuenta con entre 3 y 4 millones de miembros⁵⁴. Si se considera que se trata de

⁴⁷ BURKE Jason. *Op. cit.*

⁴⁸ SANDIG Jan. *Op. cit.*, pp. 146-147.

⁴⁹ *Ibíd.*, p. 157.

⁵⁰ *Ibíd.*, p. 153.

⁵¹ ABU-NASR Donna. «As Trump Makes Threats, Iran Makes Friends». *Bloomberg*, 8 de marzo 2017, disponible en <https://www.bloomberg.com/news/features/2017-03-08/as-trump-makes-threats-iran-makes-friends> [consultado el día 12/06/17].

⁵² ROBERTS Martin. *Op. cit.*, 2015, p. 3.

⁵³ ABU-NASR Donna. *Op. cit.*

⁵⁴ ROBERTS Martin. *Op. cit.*, 2015, p. 3.

una comunidad sin fuertes raíces históricas estamos delante de un crecimiento sorprendente. Sin embargo, hasta el momento los chiitas son minoritarios en todos los estados nigerianos donde se encuentran⁵⁵.

En segundo lugar, hay otro factor clave: el mensaje. Zakzaky se movió hacia dos direcciones. Por un lado se mostró inclusivo dentro del mundo musulmán: él mismo se define un ecléctico⁵⁶ y su grupos, IMN o Muslim Students' Society que opera en las universidades⁵⁷, se definen con el termino inclusivo «musulmán» frente a «chiita». Por otro lado su mensaje siempre ha mostrado a Irán y a sus aliados chiitas como los únicos en el mundo musulmán que se oponen al «enemigo del islam por excelencia»: Estados Unidos, junto a sus aliados Israel y Arabia Saudí⁵⁸. Para remarcar este principio, el IMN hace periódicamente marchas pro-Palestina⁵⁹. Siendo el Estado teocrático iraní su modelo, sus proyectos políticos se mueven hacia la islamización del Estado⁶⁰. Para conseguirlo el IMN opera a través de la provisión de servicios sociales, educativos y sanitarios a sus miembros, como por ejemplo construyendo escuelas islámicas, servicios que son financiados y administrados independientemente por parte de la organización⁶¹. A nivel educativo el grupo es muy fuerte, especialmente dentro de las universidades donde se presenta bajo el nombre de Muslim Students' Society⁶².

En tercer lugar está el contexto. El grupo ha mantenido una actitud no violenta y hasta el momento parece continuar con ella, a pesar de la dura represión por parte de las autoridades. Su activismo contra el gobierno le ha hecho participar en varias protestas y revueltas, en algunas de las cuales se ha llegado a violencia de baja intensidad⁶³. Su actitud no violenta podría ser más una estrategia defensiva por el hecho de ser minoritario, que por una real convicción. Además no se encuentra formando parte de una sociedad concienciada sobre la importancia de la paz, como pueden ser los estados de mayoría igbo preocupados por no acabar en otra guerra, sino en estados nortefños, donde la intolerancia religiosa y las corrientes extremistas son muy fuertes⁶⁴ y los

⁵⁵ *Ibíd.*, p. 3.

⁵⁶ CLINE Lawrence E. *Op. cit.*, p. 284.

⁵⁷ *Ibíd.*, p. 284.

⁵⁸ ABU-NASR Donna. *Op. cit.*

⁵⁹ ROBERTS Martin. *Op. cit.*, 2015, p. 3.

⁶⁰ SANDIG Jan. *Op. cit.*, p. 154.

⁶¹ ROBERTS Martin. *Op. cit.*, 2015, p. 3. Véase también ABU-NASR Donna. *Op. cit.*

⁶² CLINE Lawrence E. *Op. cit.*, p. 284.

⁶³ *Ibíd.*, p. 284.

⁶⁴ CAMPBELL John. *Op. cit.*, pp. 3-4.

ejemplos de conflictos armados no faltan. Con respecto a los aparatos nigerianos, la actuación de las fuerzas de seguridad no difiere mucho de lo visto en el caso de Biafra, causando centenas de víctimas como consecuencia de las represiones de las protestas. Después de la matanza en Zaria de alrededor de mil miembros del IMN que causó hasta una protesta formal por parte del presidente iraní Hassan Rowhani⁶⁵, algunos analistas llegaron a prever la posibilidad de una trayectoria similar a la del grupo terrorista Boko Haram, organización salafista yihadista que había dado el paso definitivo hacia la violencia después de otra fuerte represión de la fuerzas de seguridad nigeriana en 2009 en Maiduguri⁶⁶. Esta previsión, que se ha mostrado finalmente errónea, probablemente sobrestimaba la fuerza y el tamaño del IMN. Sin embargo, no se debería descartar esta posibilidad en el futuro.

Actores externos que participan en el conflicto

Biafra cuenta

La República de Biafra nunca ha sido reconocida oficialmente por parte de la comunidad internacional en su totalidad⁶⁷. Sin embargo, ha logrado tener reconocimiento por parte de algunos países o autoridades religiosas, especialmente en la segunda parte de su fallido conflicto por la independencia, cuando por el bloqueo económico gubernamental sufrió una grave crisis humanitaria debido a la falta de comida y medicinas⁶⁸. En esos momentos, en los países occidentales empezaron a ser transmitidas imágenes de niños malnutridos y enfermos creando el icono del «pobre niño de Biafra»⁶⁹. A estas imágenes se asoció una motivación religiosa del conflicto: la población de Biafra era mayoritariamente cristiana, mientras que las élites militares que en ese momento gobernaban Nigeria procedían de los estados norteros, de mayoría musulmana. La unión de las dos cosas creó las bases para un discurso de guerra de religión entre una vulnerable comunidad cristiana y una fuerte nación dominada por musulmanes⁷⁰. Este discurso era propagado fundamentalmente por los clérigos cristianos.

⁶⁵ ROBERTS Martin. *Op. cit.*, 2015, p. 3.

⁶⁶ *Ibíd.*, p. 3.

⁶⁷ HEERTEN Lasse et MOSES A. Dirk. *Op. cit.*, p. 174.

⁶⁸ *Ibíd.*, pp. 174-176.

⁶⁹ *Ibíd.*, pp. 175-176.

⁷⁰ *Ibíd.*, p. 175.

En este contexto internacional llegaron los primeros apoyos económicos, políticos y militares para Biafra. El primer país en apoyar a Biafra fue Tanzania en abril 1968, luego Gabón, Costa de Marfil, Zambia y Haití⁷¹. También Portugal, Sudáfrica y Rodesia apoyaron clandestinamente el nuevo Estado⁷². Hasta dos potencias como Francia y China llegaron a ponerse a su lado: los primeros, porque querían debilitar a un fuerte país probritánico que se encontraba en la esfera de influencia francesa en el oeste de África⁷³; los segundos, debido a la, entonces, reciente hostilidad entre China y la Unión Soviética, ya que esta última apoyaba abiertamente el gobierno nigeriano⁷⁴. Hubo también casos de opiniones públicas que se movilizaron para que sus gobiernos intervinieran en favor de Biafra, como en el caso de Israel, o para que dejara de apoyar a Nigeria, como en el caso del Reino Unido⁷⁵.

Es difícil afirmar, hoy en día, cuántos de estos apoyos siguen al lado de la lucha independentista de Biafra. El contexto de la lucha ha cambiado hacia una confrontación a nivel social y no armada con una muy baja visibilidad en los medios de comunicación a nivel internacional. Sin embargo, el activismo de los movimientos trata de difundir mediáticamente el conflicto y sus reivindicaciones para que se conozcan fuera de las fronteras nigerianas, así haciendo, han conseguido importantes resultados, como la creación de una «casa de Biafra» en Washington D. C. en Estados Unidos⁷⁶; la denuncia de organizaciones humanitarias como Amnesty International sobre las violaciones de derechos humanos perpetradas por parte del gobierno nigeriano⁷⁷; y el hecho de que un abogado holandés, Goran Sluiter, haya llevado al presidente de Nigeria Muhammadu Buhari ante la Corte Penal Internacional con el cargo de crímenes contra la humanidad⁷⁸.

El chiismo nigeriano en el mundo musulmán

No se pueden comprender el nacimiento y el rápido crecimiento del IMN sin estudiar sus estrechos enlaces con la República Islámica de Irán. Según Matthew Page,

⁷¹ *Ibíd.*, p. 176.

⁷² *Ibíd.*, p. 176.

⁷³ *Ibíd.*, p. 176.

⁷⁴ *Ibíd.*, p. 176.

⁷⁵ *Ibíd.*, pp. 179-180.

⁷⁶ AGBU Osita. *Op. cit.*, p. 20.

⁷⁷ BURKE Jason. *Op. cit.*

⁷⁸ NWODO Anike. «Biafra: Dutch lawyer files complaint against Buhari». *Naij*, 30 de enero de 2016, disponible en <https://politics.naij.com/714247-biafra-dutch-lawyer-drags-buhari-international-criminal-court.html> [consultado el día 22/06/17].

exespecialista del Departamento de Estado de Estados Unidos en Nigeria, este país ha estado financiando a Zakzaky durante años con ingresos estimados de diez mil dólares mensuales⁷⁹. Gracias a ese dinero el IMN ha creado un sistema de bienestar social que comprende servicios⁸⁰ y obras de caridad para sus miembros⁸¹. Las inversiones del IMN se han centrado especialmente en la zona alrededor de Zaria, ciudad que hoy en día es conocida como la «Meca de los desposeídos»⁸². La actuación es similar a otros sistemas de bienestar establecidos por Hezbollah u otros grupos respaldados por Irán. Esto es parte de una estrategia más grande de este país, símbolo del chiismo, que trata de expandir su influencia dentro de todo el mundo islámico, en competición con la monarquía que guía la corriente sunita del islam: Arabia Saudí⁸³. Según Ghanem Nuseibeh, fundador de la consultoría de estrategia y gestión Cornerstone Global Associates, se trata de un intento de conversión geopolítica llevado a cabo «politizando fragmentos de poblaciones musulmanas de todo el mundo que antes no tenían relaciones con Irán o el chiismo»⁸⁴.

Esta expansión en Nigeria ha puesto en alarma a los saudíes, quienes mantienen estrechos lazos con las comunidades nigerianas desde hace décadas⁸⁵. Por eso han tenido que plantearse contraestrategias, como enviar más becarios o aumentar el apoyo financiero a los centros islámicos⁸⁶. El gobierno nigeriano, por su parte, declaró al IMN una amenaza a la seguridad y lo ha acusado de terrorismo, comparándolo con la organización Boko Haram, según un comunicado del Ministerio de Relaciones Exteriores publicado por el periódico *Premium Times*⁸⁷. Toda esta situación ha terminado alimentando la fricción religiosa entre las comunidades musulmanas nigerianas.

⁷⁹ ABU-NASR Donna. *Op. cit.*

⁸⁰ La organización cuenta con más de 300 escuelas, centros islámicos, un periódico, guardias y una «fundación de mártires» financiada principalmente por donaciones de miembros. Véase ABU-NASR Donna. *Op. cit.*

⁸¹ Algunos miembros pobres del IMN aseguran recibir semanalmente cerca de 1.500 naira, correspondientes a 4,80 dólares. Véase ABU-NASR Donna. *Op. cit.*

⁸² ABU-NASR Donna. *Op. cit.*

⁸³ Para profundizar este tema véase TRIÁS SÁNCHEZ Carlos Javier. «Arabia Saudita contra Irán: sunitas contra chiitas». *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 87/2016, 22 de agosto de 2016, disponible en http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2016/DIEEEE087-2016_ArabiaSaudi-Iran_TriasSanchez.pdf [consultado el día 20/06/17].

⁸⁴ ABU-NASR Donna. *Op. cit.*

⁸⁵ CAMPBELL John. *Op. cit.*, pp. 2-3.

⁸⁶ ABU-NASR Donna. *Op. cit.*

⁸⁷ ADEBAYO Hassan. «Shiite IMN similar to Boko Haram, Biafra agitation 'unacceptable', Nigerian govt says». *Premium Times*, 5 de marzo de 2017, disponible en <http://www.premiumtimesng.com/news/headlines/225245-shiite-imn-similar-boko-haram-biafra-agitation->

Conclusiones

Los dos casos objeto de este documento fueron analizados conjuntamente porque representan un *unicum* en un país paradigmático por su gran número de insurgencias: se trata de dos conflictos sociales que, hasta el momento, no han degenerado en violencia.

En Biafra encontramos dos elementos que podrían favorecer la confrontación violenta. El primero es la presencia del discurso social de la diferencia, ya que los igbos se consideran más como parte de su etnia que como parte del pueblo nigeriano. El segundo es la baja legitimidad del aparato estatal, debido a la ruptura del contrato social: los igbos no se sentían protegidos durante la guerra civil por parte del Estado nigeriano y la desconfianza permanece fuerte en la actualidad.

Sin embargo, no se ha desarrollado un conflicto armado por tres razones: el contexto, el liderazgo y las élites políticas. Con respecto al primer punto, la población de Biafra ha sufrido una guerra civil muy dura y cruenta que ha dejado una huella importante en su memoria histórica, especialmente en las generaciones más mayores. Por eso, hasta el momento, el miedo a otra guerra permite que no sean toleradas actuaciones violentas. El segundo punto, el liderazgo, se refiere fundamentalmente al MASSOB. Ralph Uwazurike ha sido el mayor partidario por la no violencia y el grupo ha sido muy firme en expulsar a los militantes que no habían cumplido con este pacto. Con respecto a la tercera razón, las élites políticas no han promovido ni participado en la lucha por la independencia, dejando más aisladas de esta manera a las organizaciones pro-Biafra. En el caso de los chiitas nigerianos, el análisis desarrollado en nuestra investigación no ha podido llegar al mismo nivel de profundidad que en el caso de Biafra, especialmente debido a la escasa literatura científica sobre el tema.

Los elementos más favorecedores de una evolución violenta de la confrontación en este caso son dos. El primero es un contexto social más propenso al empleo de la violencia como forma de resolución de disputas (disposiciones psicoculturales), como son los estados norteros de Nigeria; el segundo es la presencia de actores e intereses externos que tratan de aprovecharse del conflicto social en su beneficio, como Irán y Arabia Saudí. Pero otros dos factores hasta el momento favorecen la no degeneración violenta de la actuación del IMN. El primero es la ausencia de un discurso político sobre la diferencia,

unacceptable-nigerian-govt-says.html [consultado el día 20/06/17].

porque los enemigos parecen ser más externos que internos y los militantes del grupo son en casi su totalidad conversos, lo que obliga al movimiento a mantener un discurso más inclusivo; el segundo es el carácter minoritario del movimiento dentro de la sociedad y la consecuente falta de élites políticas locales cercanas a él.

Por último, parece conveniente resaltar la coincidencia en ambos casos de la carencia de élites políticas locales envueltas en ambos movimientos. Como se puede apreciar en los documentos anteriores en los que analizamos los conflictos del delta del Níger, del nordeste de Nigeria protagonizado por Boko Haram, y del cinturón medio nigeriano, las élites políticas de los Estados afectados y las milicias que organizan a su servicio juegan un papel fundamental en la violencia de estos conflictos.

Ninguno de los dos conflictos sociales analizados en este documento parece próximo a convertirse en armado a corto o medio plazo, fundamentalmente debido a la preponderancia de los elementos desactivadores. Pero es muy importante tener en cuenta que, aunque las previsiones sean que, incluso a medio plazo, estas condiciones no vayan a modificarse, no podemos afirmar que a largo plazo no lo puedan hacer, incrementando, de esa forma, el riesgo de evolución del conflicto hacia la violencia. Mantener la vigilancia sobre las condiciones que rodean al conflicto y su evolución, y tratar de disminuir la presencia de otras que normalmente favorecen la evolución hacia la violencia parece, *a priori*, lo más recomendable.

La profusión de conflictos armados en Nigeria nos debe dar a entender que las condiciones generales de la sociedad nigeriana, de alguna forma, favorecen la evolución de los conflictos sociales en conflictos armados. Los conflictos que nos han ocupado en este documento no han evolucionado de tal manera, al menos, de momento y parece que ofrecen un cierto margen en el que continuarán en la misma línea. ¿Será capaz, la sociedad nigeriana, de aprovechar este margen para modificar otras condiciones que favorecen la temida evolución antes de que sea demasiado tarde?

*José María Santé Abal (dir.)
Teniente coronel del Ejército del Aire (DEM)
Doctor en Paz y Seguridad Internacional
Profesor asociado Depto. Derecho Internacional Público y RR.II.-UCM
Analista del IEEE
Alberto Bussandri
Grado en Ciencias Sociales de la Globalización, UNIMI (Italia)
Estudiante del Máster en Análisis y Prevención del Terrorismo, URJC
Estudiante en prácticas en el IEEE*